

Territorialidad, desde la Perspectiva de los Excombatientes de las FARC-EP, Ubicados en La Plancha (Anorí, Antioquia)

| Diana Marcela Muñoz Suárez¹ |

Tipo de artículo: Artículo de investigación
Recibido: 06 de julio de 2023. Aprobado: 24 de noviembre de 2023

DOI: 10.53995/25390147.1593

Resumen

Como parte de la reincorporación pactada en los acuerdos de paz firmados en Colombia en noviembre de 2016, se crearon los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) para que los excombatientes de las FARC tuvieran garantías para la adaptación a la vida civil y comenzaran sus proyectos productivos. El objetivo de este artículo de resultados es comprender lo que significan las territorialidades para los excombatientes que actualmente construyen su proyecto de vida en el ETCR ubicado en la vereda La Plancha de Anorí (Antioquia). Este trabajo se realizó desde una investigación cualitativa cuya metodología tiene un enfoque epistemológico hermenéutico y con el método de análisis de la

¹ Magíster en Educación y Derechos Humanos, Universidad Autónoma Latinoamericana; abogada, Universidad de Medellín; diana.munoz5717@unaula.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-2398-5578>

Propuesta de Investigación Narrativa Hermenéutica (PINH), como lo plantea Quintero Mejía (2018), en la cual se evidencia la importancia de las historias narradas. Este artículo recopila, a través de la voz de los excombatientes, las experiencias que relatan sus formas de habitar el territorio, sus vivencias pasadas y sus expectativas de futuro en torno a las nuevas maneras de relacionarse con él; también narra los significados que le otorgan al territorio, sus iconos, sus relaciones y aquello que los dota de sentido. Esta investigación surge porque, a través del análisis de las entrevistas a los excombatientes, se busca reflejar los sentimientos que suscita en ellos el no tener arraigo a un territorio delimitado, ni una identidad con el mismo, así como la importancia de comprender el desplazamiento por el que atraviesan, pues muchos excombatientes han abandonado los ETCR debido al miedo, por las amenazas de grupos armados y el incumplimiento de los acuerdos por parte del Estado colombiano.

Palabras clave

Excombatientes, territorio, territorialidad, construcción de paz, acuerdo de paz, FARC.

Territoriality, from the Perspective of Former FARC-EP Combatants, Located in La Plancha (Anorí, Antioquia)

Abstract

As part of the reincorporation agreed in the peace accords signed in Colombia in November 2016, the Territorial Spaces for Training and Reincorporation (ETCR) were created for FARC ex-combatants to have guarantees for adaptation to civilian life and to start their productive projects. The objective of this article is to understand what territorialities mean for the ex-combatants who are currently building their life project in the ETCR located in the La Plancha de Anorí (Antioquia). This paper was conducted from a qualitative research whose methodology has a hermeneutic epistemological approach and with the method

of analysis of the hermeneutic narrative research proposal (PINH), as stated by Quintero (2018), in which the importance of the narrated stories is evidenced. This article compiles, through the voice of the ex-combatants, the experiences that relate their ways of inhabiting the territory, their past experiences and their expectations for the future around the new ways of relating to it; it also narrates the meanings they give to the territory, its icons, their relationships and that which gives them meaning. This research arises because, through the analysis of the interviews with the ex-combatants, it seeks to reflect the feelings that they have about not being rooted in a delimited territory, nor having an identity with it, as well as the importance of understanding the displacement they are going through, since many ex-combatants have left the ETCR due to fear, threats from armed groups and the Colombian State's failure to comply with the agreements.

Key words

Ex-combatants, territory, territoriality, peace building, peace agreement, FARC.

Territorialidade, na Perspectiva dos Ex-combatentes das FARC-EP, Localizados em La Plancha (Anorí, Antioquia)

Resumo

Como parte da reintegração pactuada nos acordos de paz assinados na Colômbia em novembro de 2016, foram criados Espaços Territoriais de Treinamento e Reintegração (ETCR) para que os ex-combatentes das FARC tivessem garantias de adaptação à vida civil e iniciassem seus projetos produtivos. O objetivo deste artigo de resultados é compreender o que significam as territorialidades para os ex-combatentes que atualmente constroem seu projeto de vida no ETCR localizado na aldeia La Plancha de Anorí (Antioquia). Este trabalho foi realizado a partir de uma pesquisa

qualitativa cuja metodologia tem abordagem epistemológica hermenêutica e com método de análise de proposta de pesquisa narrativa hermenêutica (PINH), proposta por Quintero (2018), em que fica evidente a importância das histórias contadas. Este artigo compila, através das vozes de ex-combatentes, as experiências que relacionam as suas formas de habitar o território, as suas experiências passadas e as suas expectativas de futuro em torno das novas formas de se relacionar com ele; narra também os significados que dão ao território, seus ícones, suas relações e o que lhes dá sentido. Esta investigação surge porque, através da análise das entrevistas aos ex-combatentes, procuramos refletir os sentimentos que neles são despertados por não terem raízes num território delimitado, nem uma identidade com o mesmo, bem como a importância de compreender o deslocamento que atravessam, já que muitos ex-combatentes abandonaram o ETCR por medo, ameaças de grupos armados e descumprimento de acordos por parte do Estado colombiano.

Palavras-chave

Ex-combatentes, território, territorialidade, construção da paz, acordo de paz, FARC.

Introducción

Los acuerdos de paz negociados y firmados entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), en noviembre de 2016 (ABC del Acuerdo Final, 2016), suponen para el país la oportunidad de entrar en un proceso de transición jurídica y de soñar con la posibilidad de una Colombia con la capacidad de construir paz desde los territorios, con el fin de lograr que uno de los mayores conflictos que azotan el país termine.

Ha sido un proceso de transición complejo, especialmente durante el gobierno del presidente Iván Duque (2018-2022), ya que existieron muchos incumplimientos por parte de este, lo que generó que los acuerdos de paz estuvieran en peligro y que no se desarrollaran de una manera adecuada, tal como se pactaron.

Ejemplo de lo anterior es el informe emitido por la Procuraduría General de la Nación (2021):

[a] partir del análisis realizado en el Tercer Informe, la Procuraduría reconoce importantes avances y retos en la implementación de cada uno de los puntos acordados. En términos generales, preocupa que después de casi cinco años de implementación del Acuerdo de Paz, los diferentes instrumentos técnicos, programas y planes de la Reforma Rural Integral (RRI), diseñados para generar las transformaciones que darán sostenibilidad a la paz, aún no hayan logrado articularse para dar los resultados esperados por la comunidad. (p. 24)

Además, es importante resaltar el sexto informe comprensivo de junio de 2022, desarrollado por el Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz, la Escuela Keough de Asuntos Globales y la Universidad de Notre Dame, quienes desarrollaron una Matriz de Acuerdos de Paz donde manifiestan:

[e]n general, el Instituto Kroc observó que los cambios en el estado de la implementación durante 2021 fueron mínimos, lo cual obedece a que las disposiciones sin iniciar y en estado mínimo de implementación aún presentan serios desafíos en la focalización de esfuerzos, construcción de consensos e instalación de capacidades para avanzar a nuevas fases de implementación. [...] más de la mitad de las disposiciones (52%) aún no entra en una senda que haga viable su implementación en el término previsto por el Acuerdo Final, por encontrarse en estado no iniciado o mínimo de implementación. (Echavarría Álvarez *et al.*, 2022, p. 55)

Con el acuerdo de paz se crearon unos espacios que permitieran a los excombatientes tener mejores garantías para la adaptación a la vida civil, para que en aquellos lugares pudieran comenzar sus proyectos productivos y acercarse a la oferta institucional con la Administración municipal donde estos estuvieran ubicados.

Los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), que albergaron, en su inicio, cerca de 3.300 excombatientes, fueron constituidos en agosto del 2017 bajo una figura jurídica transitoria que

permitió que el Gobierno entrara allí con su oferta institucional, bajo un modelo de reincorporación comunitario, a fin de que duraran alrededor de 2 años, hasta el 15 de agosto de 2019, pero el Gobierno decidió extenderla sin especificar por cuánto tiempo más.

Por motivo de la terminación de la figura jurídica transitoria, ya no se denominan ETCR sino Antiguos Espacios Territoriales para la Capacitación y la Reincorporación (AETCR). Además, con la intención de buscar soluciones definitivas para los firmantes de la paz, se establecieron y cambiaron de nombre a “centros poblados”, de los cuales no todos fueron ubicados en los mismos terrenos de los AETCR, pero sí en el mismo territorio donde llevan construyendo su proceso de reincorporación.

Por este motivo, el objetivo principal de esta investigación es reconocer lo que significa el territorio para los excombatientes que están ahora en los AETCR, exactamente en el que se encuentra ubicado en la vereda La Plancha de Anorí (Antioquia), con el fin de comprender y reconocer cómo viven el territorio, cómo lo vivían antes y qué puede pasar en el futuro con estos espacios. Surge de la necesidad de establecer qué arraigo y apropiación tienen los excombatientes a un territorio, ya que, cuando hacían parte de la lucha armada, estaban en constante movimiento y se establecían en varios territorios o en ninguno, aunque los miembros de la organización interna de las FARC generalmente estaban ubicados en lugares que fueran cercanos a su lugar de nacimiento o a su residencia, o donde estuviera su familia, como es el caso del Frente 36, cuyos excombatientes son los que ahora están ubicados en La Plancha. Los y firmantes de la paz siempre estaban en constante movimiento y su apropiación de un territorio específico puede ser cambiante e indeterminada.

El ETCR Jhon Bautista Peña de la vereda La Plancha de Anorí está ubicado en Antioquia. Se encuentra a una distancia de 181 km de la ciudad de Medellín, aproximadamente a 8 horas en bus, tras las cuales hay que transportarse en una chiva por 2 horas en carretera abierta, donde se llega a toda la entrada del AETCR.

A este espacio llegaron alrededor de 150 excombatientes a finales de 2016 (Alvarado, 2016), y al año 2022 hay al alrededor de 90 personas que habitan el AETCR, entre ellos 25 menores de edad. El lugar cuenta con planta de tratamiento de agua potable, captación de fuente hídrica superficial,

interconexión eléctrica con EPM y pozo séptico. Tiene, además, 19 “casas” en material Drywall, los baños están en espacios comunes, al igual que el comedor; hay una cancha, una biblioteca, un salón de reuniones y un pequeño billar, donde disfrutaban de música y de algunas cervezas.

El espacio se fue construyendo poco a poco. Al momento en que iban a habitarse, el Estado no había acabado de construir ni siquiera los dormitorios. Dormían en carpas en las que no cabían y las condiciones climáticas no eran las mejores; sin embargo, aun en medio de esta situación, los y firmantes del acuerdo decidieron apostarle a la paz. Se apropiaron del lugar y ayudaron a su pronta terminación. Buscaron también crear conciencia en la comunidad, de modo que pudiera observarse el cambio; por ello, dictaban charlas sobre la implementación del acuerdo final a las personas, para que hubiera una mayor comprensión del mismo. Fue un proceso de todos en torno a la reconciliación.

Así mismo, los firmantes empezaron a desarrollar sus proyectos productivos. Para el 2022, en el AETCR de La Plancha estaban activos alrededor de 11 proyectos productivos: granja piscícola, establecimiento de un sistema de producción apícola, Confecciones La Montaña, Constructora Ecológica y Comunitaria, gallinas ponedoras y huerta comunitaria, jabones, productos de aseo y tocador, Panadería Voluntad de Paz, Panadería y Pastelería Don Diego y proyectos productivos individuales. Estos han contribuido a que este AETCR se haya desarrollado y estabilizado.

Actualmente, la preocupación es constante por parte de los firmantes de la paz, porque después de terminar la figura jurídica transitoria, hay una indeterminación respecto de los AETCR. Muchos excombatientes se están trasladando a las Nuevas Áreas de Reincorporación (NAR), las cuales son espacios creados por los excombatientes en vista de la falta de garantías a la implementación de los acuerdos de paz. Dado que estos espacios no fueron otorgados por el Estado colombiano, el Gobierno ha asumido una responsabilidad que no está clara, lo cual trae consecuencias negativas, ya que en los AETCR los excombatientes recibían ayuda, especialmente alimentaria y económica, para sostener estos espacios, lo que no sucede con los NAR.

Es importante reconocer la necesidad de los excombatientes respecto al arraigo a un territorio, de establecer conexión con el mismo;

comprender que ellos quieren construir paz desde los territorios, desde las comunidades, desde sus hogares y desde la territorialidad, y recordar que estos espacios no son completamente estables, como sucedió con el ETCR Román Ruiz de Santa Lucía, en Ituango. Allí llegaron aproximadamente 239 hombres y mujeres en el año 2017, con la esperanza de construir paz después de la firma de los acuerdos. Crearon arraigo, identidad, conexión y estabilidad en un territorio, queriendo desarrollar sus proyectos productivos, lograr la transición a la vida civil, establecerse con sus familias y crear comunidad con los demás campesinos de la zona. En este espacio se creó un proyecto productivo con ayuda de los campesinos, que lleva por nombre Café Paramillo. Lamentablemente, solo recibieron más violencia, más amenazas y más muertes.

Estaviolenciageneróundesplazamiento masivo. Laterritorialidadque habían construido en este ETCR se transformó en una desterritorialización masiva; la identidad construida por los excombatientes en este tiempo quedó en cenizas, en profunda tristeza y deserción del espacio. Fueron obligados a trasladarse a Mutatá (Antioquia), donde fueron recibidos por un grupo de excombatientes que también decidieron crear su propio espacio por la falta del cumplimiento de los acuerdos, pero que, de igual forma, están comprometidos en la construcción de paz.

Esta investigación, pues, tuvo como objetivo general comprender el significado que adquieren las territorialidades en la experiencia de reincorporación de los excombatientes de las FARC-EP que habitan el ETCR Jhon Bautista Peña de La Plancha, y para ello se plantearon tres objetivos específicos: (a) describir el proceso de apropiación del ETCR Jhon Bautista Peña después de la firma del acuerdo final; (b) analizar las experiencias de seis excombatientes de las FARC-EP en dicho ETCR, y (c) interpretar los sentidos que revisten las territorialidades para la paz a partir de la experiencia de los excombatientes de las FARC-EP.

Este trabajo se realiza bajo una metodología con un efecto epistemológico hermenéutico, basado en el método de análisis de la Propuesta de Investigación Narrativa Hermenéutica (PINH) propuesta por Quintero Mejía (2018), con la que se buscó tener un mayor acercamiento a los actores implicados en esta investigación, para conocer más de cerca sus memorias y aquello que hace parte de sus experiencias y construir, a partir de allí, unas narrativas que propendan a la comprensión de las historias.

Se quiso encaminar esta investigación hacia la búsqueda de la voz de los excombatientes, porque es relevante el momento histórico para reconocer, desde sus experiencias, el significado de territorio, sus iconos, sus relaciones y aquello que los dota de sentido, la necesidad de reflejar su sufrimiento al no poder tener un arraigo a un territorio establecido ni una identidad con el mismo, y la importancia de comprender el desplazamiento que estos sufren, porque muchos excombatientes han abandonado los AETCR por el miedo y las amenazas constantes de grupos armados y por la falta de seguridad por parte del Estado colombiano.

Una Aproximación Conceptual

En el presente artículo de investigación se desarrollan tres categorías teóricas centrales: *territorio*, *territorialidad*, *paz*, y la subcategoría *desterritorialización-reterritorialización*, como categorías que dan cuenta del objeto de la investigación y lo que se quiso lograr por medio de ella, a partir de la diferenciación de los posibles significados que puede tener el territorio y la construcción de territorialidad para los excombatientes de las FARC.

Así mismo, se busca abordar el concepto de *paz*, con el fin de observar cómo se aplica al territorio o a las territorialidades que están construyendo, y determinar si a los lugares que actualmente habitan los excombatientes de la antigua guerrilla se les puede reconocer, entonces, como territorialidades de paz.

Territorio

El territorio es la categoría central de la cual se desprende, también, la territorialidad, que será, puntualmente, la que definirá de manera más cercana aquellos espacios que actualmente habitan estas personas en proceso de reincorporación. El territorio ha sido un concepto objeto de estudio de muchas disciplinas e incluso de teorías, corrientes de pensamiento o ideologías. Inicialmente podría concebirse como una porción de tierra con una ubicación geográfica y, quizá, alguna delimitación y un nombre, como estamos actualmente acostumbrados a reconocer

cualquier territorio, pero Sosa Velásquez (2012) nos ayuda a definir y entender el territorio como algo que “no es solamente una porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad). Es, sobre todo, un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente” (p. 7).

Es, entonces, el territorio no solo aquella porción de tierra con una ubicación dentro de nuestro planeta, sino una construcción que se ha realizado socialmente en aquel espacio, que no siempre implica un espacio específico, sino también un imaginario que se va construyendo. Es por esto que se ha preguntado si el territorio es el factor fundamental de las transformaciones sociales y políticas de nuestra historia como civilización y se ha llegado a creer que este y sus condiciones o características terminan siendo definitivos en los cambios o transformaciones sociales y políticas de la humanidad, pero la respuesta termina siendo incompleta, pues no es solo el territorio, como esa porción de tierra, ese factor fundamental de nuestra historia como sociedad, sino que es la construcción que se ha hecho de estos espacios; la organización política, económica, social y familiar es allí la que hace de este un factor definitivo en la sociedad. Sosa Velásquez (2012) entiende el territorio como

una red, un tejido que articula componentes físicos, procesos ecológicos y procesos sociales históricos que delinean su configuración en tanto forma sistémica peculiar asociada a la disposición pero también a relaciones de dependencia, proximidad, propiedad, inherencia, información, etc. Es un contenedor y un escenario de procesos y dinámicas ecológicas, poblacionales, relaciones de poder interconectadas con el contexto inmediato y mediato. (p. 17)

Así pues, debemos partir de la aproximación a estos componentes que relacionan o definen el territorio por su organización social o política o por su administración. En este caso, estamos hablando de los ETCR como territorios organizados para tener administraciones propias, organización colectiva y un relacionamiento con la institucionalidad y las comunidades que lleven a la disputa por el dominio o a la colaboración armónica de lo que se construye como una territorialidad dentro de un territorio ya preconcebido, como lo es el municipio en el que este se crea.

Territorialidad

Al adentrarnos en el reconocimiento de los ETCR como territorios que se han construido con la intención de ubicar allí a personas que, anteriormente, tenían una relación con el territorio como el lugar que recorrían en busca de camuflaje o posicionamiento para llegar al dominio territorial, social y político de estos espacios, estamos hablando de un reto que lleva a buscar la creación de unas territorialidades a través de un imaginario distinto, y es el de convertir estos espacios y la administración de estos territorios en unas nuevas territorialidades de paz.

Sosa Velásquez (2012) plantea que “hablamos entonces de una territorialidad como combinación de espacialidades determinantes en la definición de un territorio; una territorialidad construida por relaciones, representaciones, eventos y mitos, definida por los movimientos poblacionales, construida por la concentración y desarrollo de actividades económicas” (p. 19).

Lo dicho por Sosa Velásquez nos ayuda a comprender y acercarnos mucho más a poder definir el ETCR Jhon Bautista Peña como una territorialidad que está siendo creada, al ser un lugar con la representatividad de la construcción de paz, pero también rodeado de mitos alrededor del pasado de estas personas y de la organización a la cual pertenecían, además de los mitos alrededor del cumplimiento de lo acordado.

También es claro que son producto de un movimiento poblacional, en el cual personas que anteriormente se encontraban en la misma zona de influencia, pero que operaban como un frente guerrillero que constantemente se movía de lugar, ahora se trasladan para permanecer en uno estable, en la vereda La Plancha del municipio de Anorí, y allí realizar sus proyectos productivos, los cuales hacen parte de su reincorporación económica.

Son, entonces, los ETCR territorialidades en las que quienes se encuentran en reincorporación construyen relaciones de apropiación territorial, bien sea por los antecedentes con el territorio o por la necesidad de apropiarse de estos lugares a los cuales migraron y que ahora son sus hogares, en los cuales buscan posicionarse, establecer relaciones comerciales, posibilidades de participación política y social, relacionamiento con las comunidades que les rodean y, sobre todo, seguir construyendo un proyecto de vida con su familia.

Es, pues, la territorialidad concebida como una actividad de entendimiento, manifestaciones, movimientos y devenires constantes, resistencias y luchas sobre el territorio en el cual se reside, articulado con la comunidad y con la institucionalidad.

Paz

Desde que empezó a hablarse de la posibilidad de un acuerdo entre el Estado colombiano y la entonces guerrilla FARC-EP, la palabra *paz* empezó a ser más cuestionada, problematizada y politizada de lo que anteriormente podría serlo en el país; se empezó a cuestionar si era posible acceder a esta por medio de unos acuerdos, si la paz dependía de un gobierno y una organización alzada en armas, o si esta era un estado del ser o del total de personas que habitamos el país.

Dentro de esta categoría, se desarrolla el concepto de *paz imperfecta* de Muñoz (s.f.), quien manifiesta que “la paz imperfecta nos ‘humaniza’, nos permite identificarnos con nuestras propias condiciones de existencia y nos abre las posibilidades reales —basadas en la realidad que vivimos— de pensamiento y acción” (p. 1).

Dentro de este texto aparece el concepto de *paz imperfecta*, viendo la imperfección no como algo malo —como se podría determinarse tradicionalmente—, sino, por el contrario, como algo positivo, que está en constate crecimiento y cambio, teniendo en cuenta los conflictos sociales que se viven en cada contexto.

La paz es, entonces, una construcción a través de un conjunto de acciones, personas en red y voluntades, que permite alcanzar condiciones de vida con justicia social, equidad y garantías para la realización de los proyectos de vida de las personas que habitan determinado espacio.

Desterritorialización-reterritorialización

Los excombatientes de las FARC-EP vienen de un proceso de desterritorialización colectiva, de estar en un espacio simbólico de lucha armada, constituido por la selva y algunos municipios de Colombia. Con el acuerdo de paz, se crea una reterritorialización colectiva en cada

uno de los Espacios Territoriales, a través de la reincorporación efectiva a la sociedad.

Haesbaert (2013) plantea que

la desterritorialización *nunca puede dissociarse de la reterritorialización*, y puede tener tanto un sentido positivo cuanto negativo. Entendida como fragilización o pérdida de control territorial, ella tiene un sentido negativo más estricto —como precarización social—; pero el término puede tener también un sentido potencialmente positivo, porque en su acepción más general, la desterritorialización significa que todo proceso y toda relación social implican siempre simultáneamente una destrucción y una reconstrucción territorial. (p. 13)

Metodología

De acuerdo con el enfoque de la investigación y conforme a la necesidad de reconocer cómo son las experiencias de los firmantes de la paz, se realiza este trabajo bajo una investigación cualitativa, de acuerdo con la necesidad de comprender la importancia de las historias narradas por los actores, de modo que pueda vislumbrarse las emociones y llegar a comprender por qué ha acontecido lo que ha acontecido en la vida de las personas.

La investigación cualitativa se basa en la importancia de las historias narradas y, por este motivo, se

utilizan estrategias de selección durante todo el proceso de investigación: identificación del problema, recogida de datos, e incluso, en las etapas finales cuando se matizan y corroboran los resultados. La selección es un proceso abierto y ad hoc y no un parámetro a priori del diseño. (Quecedo y Castaño, 2003, p. 17)

Es decir, se va haciendo la selección de la cantidad de entrevistas de acuerdo con la necesidad de la investigación.

Esta investigación se realizó con un enfoque epistemológico hermenéutico, el cual surge de la necesidad de interpretar y comprender

las experiencias de la vida humana, los hechos históricos y la relación directa que tienen los sujetos con el objeto de la investigación. Desde esta comprensión, puede lograrse una transformación, teniendo en cuenta que se basa en la subjetividad de cada contexto, es decir, desde donde se vive la experiencia y de cada construcción de la realidad, todo esto con el fin de darle sentido y significado a la existencia de las historias narradas (Quintero Mejía, 2018).

El método de análisis fue el de las narrativas, tal como lo expone Quintero Mejía (2018), en cuya obra menciona dos formas de utilizar la metodología narrativa, que son la narrativa como estrategia de recolección de información y la narrativa como propuesta de investigación. En esta investigación se analizará desde la primera, como propuesta metodológica, es decir, como estrategia de recolección de información.

Tres razones principales desarrolla Quintero Mejía (2018) para que las narrativas hagan parte del enfoque hermenéutico. La primera, como ciencia de la comprensión, ya que esta hace posible la transformación de los objetos estudiados y comprender los hechos históricos; la segunda se refiere al lenguaje como centralidad, el cual es un recurso para develar la historicidad, las estructuras ideológicas y las de poder, y la tercera se centra en la conversación como lenguaje y la comunicación, las cuales son el fundamento de las relaciones entre los seres humanos. Estas tres, en conjunto, fundamentan la utilización del método de las narrativas para las investigaciones, ya que allí se desarrolla la importancia de la comprensión y la subjetividad de la vida humana, además de la relevancia que tiene el lenguaje en los relatos de la experiencia humana y la necesidad de hacerlo a través de la conversación y la dialéctica con los otros.

Las narrativas propenden a destacar el contexto social de la investigación, la historicidad de la vida de las personas y la necesidad de relatar sus experiencias para llegar a su comprensión, teniendo en cuenta la cultura, el arraigo y la apropiación de los territorios.

Con el método narrativo se buscó que los excombatientes de las FARC-EP puedan contar su experiencia humana derivada de la connotación del territorio y las territorialidades de paz, donde sus

experiencias sean contadas y su percepción comprendida a través de la interpretación de las entrevistas que se realizaron en el ETCR Jhon Bautista Peña de Anorí.

Este método lo desarrolla, entonces, Quintero Mejía (2018) con lo que se denomina la “triple mimesis”, basada en la obra de Ricoeur, que consiste en que toda narrativa tiene un antes y un después y lo desarrolla en tres puntos: mimesis I, que es la “pre-concepción del mundo de la acción”, es decir, aspectos de estructura, como personajes y acontecimientos, entre otros, que están íntimamente ligados a lo cultural; mimesis II, que es la trama, es decir, “aquellos acontecimientos que hacen posible que exista una historia”, y el tercer momento, mimesis III, que denomina “re-configuración de la trama” y se relaciona con el encuentro del texto y el lector u oyente, quien realiza una posterior interpretación (pp. 119-120).

Se desarrolló, con Quintero Mejía (2018), la PINH, que la divide en cuatro momentos: momento I: “Registro de codificación”, que consiste en la asignación de códigos para identificar cada entrevista, como, por ejemplo, nombre y edad, entre otros; momento II: “Nivel textual. Pre-configuración de la trama narrativa”, que nos ayuda a identificar los acontecimientos, es decir, el contexto, las temporalidades y las espacialidades; momento III: “Nivel contextual y comunicativo de la trama narrativa”, que nos indica fuerza, tipologías y atributos de los acontecimientos, y, por último, el momento IV: “Nivel meta-textual. Reconfiguración de la trama narrativa”, que consiste en la interpretación de los momentos anteriores, da como resultado la comprensión y le otorga otros sentidos a la narración.

A estas narrativas se les realizó un posterior análisis en una matriz, bajo la división de los cuatros momentos mencionados anteriormente, que dan cuenta de los niveles de sistematización que van agregándoles significado. Dicha matriz consta de cada punto específico que se quiera analizar, de acuerdo con las preguntas que van a plantearse y con la información recolectada, para terminar con un texto que da lugar a la interpretación de los dos primeros momentos, donde las narrativas no son simples historias, sino creencias e ideologías que son evidenciadas, en este caso, por la investigadora.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Para este trabajo de investigación, se desarrolló como instrumento para la recolección de información una entrevista semiestructurada, siguiendo la definición de Folgueiras Bertomeu (2016):

[e]n la entrevista semiestructurada también se decide de antemano qué tipo de información se requiere y en base a ello —de igual forma— se establece un guion de preguntas. No obstante, las cuestiones se elaboran de forma abierta lo que permite recoger información más rica y con más matices que en la entrevista estructurada. (Folgueiras Bertomeu, 2016, p. 3)

Este tipo de entrevista dio la posibilidad de realizar algunas preguntas de forma más abierta y de enfocarlas de acuerdo con la categoría de análisis, allí donde se pudiera desarrollar más la conversación, dejando un margen para que los entrevistados pudieran contar su historia conforme a sus vivencias y sus emociones.

Para la validación del instrumento se seleccionaron dos personas. La primera es una experta, Teresa Muñoz Lopera, socióloga, magíster en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia y magíster en Ciencias de la Educación de la Universidad de París XII Val de Marne (Francia), es decir, con competencias académicas y personales, y la segunda es una persona natural, es decir, un excombatiente, ubicado en la ciudad de Medellín.

Después de realizada esta validación, se procedió a realizar un informe con las modificaciones efectuadas a la entrevista como instrumento de recolección de información, quedando establecidas, en total, 20 preguntas, las cuales se dividieron en las tres categorías centrales, que son: *territorio*, *territorialidad* y *paz*, y en la subcategoría de *desterritorialización-reterritorialización*. Dichas preguntas dieron lugar a una conversación entre el entrevistado y el investigador, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1

Cuadro de entrevistas

Autor	Categoría	Pregunta generadora	Pregunta orientadora 1	Pregunta orientadora 2
Mario Sosa Velásquez	Territorio	¿Qué significado tiene el territorio para usted?	¿Qué piensa cuando se le habla de la palabra territorio?	
Sosa Velásquez (2012) plantea un concepto del territorio como relación geo-eco-antrópica, es decir que "no es solamente una porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica. [...] Es [...] un espacio construido [...] histórica, económica, social, cultural y políticamente" (p. 7).	<p>Definición:</p> <p>¿Qué significado tenía el territorio para usted?</p> <p>Antes de ingresar a las FARC, ¿qué significado tenía el territorio para usted?</p> <p>¿Cuál era la noción de territorio para las FARC antes de la firma de los acuerdos?</p> <p>¿Cómo se apropiaban del territorio antes de los acuerdos?</p>	<p>¿Qué significado tenía el territorio para usted?</p> <p>¿Cuál era la noción de territorio para las FARC antes de la firma de los acuerdos?</p> <p>¿Cómo se apropiaban del territorio antes de los acuerdos?</p>	<p>¿Qué piensa cuando se le habla de la palabra territorio?</p> <p>¿Cuál era la intención que las FARC tenían con el territorio; es decir, ¿qué querían lograr?</p> <p>Para usted ¿qué significaba estar trasladándose constantemente?</p>	<p>¿Cuál era la intención que las FARC tenían con el territorio; es decir, ¿qué querían lograr?</p>
		<p>Desde que llegó a este espacio, ¿cómo se ha sentido?</p> <p>¿Cómo se ha transformado este espacio desde que ustedes llegaron?</p>	<p>¿Conocía Anorí (Antioquia) antes de trasladarse?</p> <p>¿Cómo cree usted que se ha transformado Anorí desde que llegaron?</p>	

Autor	Categoría	Pregunta generadora	Pregunta orientadora 1	Pregunta orientadora 2
<p>Mario Sosa Velásquez</p>	<p>Territorialidad</p>	<p>¿Siente usted que pertenece a un territorio específico?</p>	<p>¿A cuál?</p>	
	<p>Definición: para Sosa Velásquez (2012), la territorialidad es "la relación, el dominio y la apropiación del territorio que afectan su representación, su organización y el ejercicio de poder que lo configuran" (p. 20).</p>	<p>¿Qué procesos organizativos realizan en el territorio?</p>	<p>¿Están desarrollando algún proceso con la Alcaldía de Anorí o con el Gobierno colombiano?</p>	<p>¿Qué personas se están beneficiando de estos procesos?</p>
		<p>¿Qué emociones siente usted al estar en el ETCR Jhon Bautista Peña?</p>	<p>¿Qué prácticas cotidianas realiza en el espacio que lo hacen sentir este territorio como suyo?</p>	<p>¿Cree que está creando una identidad con este territorio?</p>
		<p>¿Qué prácticas cotidianas están construyendo en el territorio? (por ejemplo, algún día que celebren algo específico).</p>	<p>¿Tienen alguna fecha en la que celebran algo especial?</p>	<p>¿Cómo cree que se están construyendo las relaciones con los otros excombatientes en el ETCR Jhon Bautista Peña?</p>
		<p>¿Dónde le gustaría estar?</p>	<p>¿Usted conoce otro ETCR?</p>	

Autor	Categoría	Pregunta generadora	Pregunta orientadora 1	Pregunta orientadora 2
Francisco Muñoz	Paz	¿Qué significado tiene para usted la paz?		¿Qué significado tiene para usted la paz?
	<p>Definición: este autor define la paz como una paz imperfecta, es decir, una paz inacabada, una paz en construcción que nos ayuda a reconocer las prácticas pacifistas y lo importante que es reconocer las dinámicas sociales para comprender cómo construir una paz desde las realidades y experiencias conflictivas (Muñoz, s.f).</p>	<p>¿Cómo cree usted que con sus acciones está aportando a la construcción de paz en el ETCR?</p> <p>¿Cómo están organizados administrativamente?</p> <p>¿Ha ejercido el derecho al voto desde que está aquí?</p> <p>¿Cómo cree usted que el Estado colombiano está brindando apoyo para construir paz?</p> <p>¿Se siente seguro en este espacio?</p>	<p>¿Siente usted que la paz es su responsabilidad?</p> <p>¿Quiénes son las personas encargadas de administrar el ETCR?</p> <p>¿Cuál cree usted que es la responsabilidad del Estado colombiano en la construcción de paz?</p>	<p>¿Cómo cree usted que con sus acciones está aportando a la construcción de paz en el ETCR?</p> <p>¿Cómo están organizados administrativamente?</p> <p>¿Ha ejercido el derecho al voto desde que está aquí?</p> <p>¿Cómo cree usted que el Estado colombiano está brindando apoyo para construir paz?</p> <p>¿Se siente seguro en este espacio?</p>

Autor	Categoría	Pregunta generadora	Pregunta orientadora 1	Pregunta orientadora 2
Rogério Haesbaert	Reterritorialización y Desterritorialización	¿Qué siente usted al estar en un lugar estable?		¿Qué siente usted al estar en un lugar estable?
	<p>Definición: la desterritorialización significa, para Haesbaert (2013), que todo proceso y toda relación social implican siempre, simultáneamente, una destrucción y una reconstrucción territorial; es decir, para construir un nuevo territorio hay que salir del territorio en que se está o construir allí mismo otro distinto.</p>	¿Cree usted que está construyendo identidad en este territorio?	¿Ya tenía alguna identidad con este territorio?	¿Cree usted que está construyendo identidad en este territorio?
		¿Usted cree que este espacio se podría terminar?		¿Usted cree que este espacio se podría terminar?
		¿Le gustaría irse para otro lugar?		¿Le gustaría irse para otro lugar?

Nota. Elaboración propia.

Técnica de Análisis de la Información

Para el análisis de información se utilizó el método de la PINH desarrollada por Quintero Mejía (2018), la cual se divide en cuatro momentos, de la siguiente forma:

Momento I: Registro de Codificación. Consiste en la asignación de códigos para identificar cada entrevista, como, por ejemplo, nombre y edad, entre otros. Aquí se selecciona todo el texto y a cada renglón se le asigna un número que después se utilizará para seleccionar cada narrativa que se va a agregar a cada matriz, por ejemplo, (E, F, A, N1, 132-133), donde E = excombatiente, F = femenino, A = adulto, N indica el número de la entrevista y 132-133 indica los renglones donde está ubicada la narrativa, como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2

Momento 1 PINH

Mo- mentos	Sistematización	Guía de interrogantes para la interpretación	Otros interrogantes	Descripción e interpretación
<p>Momento I. Registro de codificación</p>	<p>Tema de investigación: territorialidades de paz, desde la perspectiva de los excombatientes de las FARC-EP ubicados en La Plancha (Anorí, Antioquia).</p> <p>Población: excombatientes de las FARC-EP (E).</p> <p>Género: masculino (M).</p> <p>Edad o rango: adulto (A, 57 años).</p> <p>Entrevista: número de la entrevista (2).</p> <p>¿Qué significado tiene el territorio?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Para nosotros, el territorio es vida, es desarrollo, es bienestar, es identidad, es producción, en fin, el territorio 2. tiene una diversidad cultural, pluriétnica muy esencial, que es gracias a ese territorio que logramos existir la 3. humanidad. Sin el campo, sin tierra, sin nada, pues no pudiéramos vivir, entonces para mí el territorio tiene 4. un concepto muy amplio. 5. Yo tengo 57 años. 6. Ingresé de 20 años a las FARC. 7. Antes de ingresar a las FARC, cuando yo estaba joven, el significado del territorio es lo mismo, era lo mismo. 			

Momento II: Nivel Textual. Pre-configuración de la Trama Narrativa. Esta nos ayuda a identificar los acontecimientos, es decir, el contexto, las temporalidades y las espacialidades. Aquí encontramos, por ejemplo, dónde ha estado el narrador, cuántos años tiene; para el caso concreto, por ejemplo, cuánto tiempo estuvo en las FARC, entre otras cuestiones (Tabla 3).

Tabla 3

Momento 2 PINH

Matriz 2. Interrogantes de acontecimiento(s)	
Acontecimiento	¿Qué hace el actor en su narrativa?
Alguien hace algo. ¿Qué acontecimientos acaecieron?	Composición de la intriga, la cual activa la imaginación narrativa: ¿qué?, ¿quién?, ¿por qué?, ¿cómo?, ¿con y contra quién la acción?
La reincorporación de los excombatientes a la vida civil después del acuerdo de paz firmado entre las FARC y el Gobierno colombiano en noviembre de 2016.	Nombre del acontecimiento: <ul style="list-style-type: none">• Excombatientes se reincorporan a la vida civil.

Nota. Elaboración propia.

Momento III: Nivel Contextual y Comunicativo de la Trama Narrativa. Nos indica fuerza, tipologías y atributos de los acontecimientos. Aquí encontramos, por ejemplo, las metáforas o las expresiones simbólicas, cuando el narrador dice "si por Colombia fuera, ya nos hubieran tirado un par de bombas aquí y ya" (E, F, A, N1, 66-67). Este momento se muestra en la Tabla 4.

Tabla 4

Momento 3 PINH

Matriz 9. Fuerza narrativa de los acontecimientos

Acontecimiento	Fuerza narrativa (actos de habla compromisos)	Fuerza narrativa (metáforas)	Fuerzas Narrativas Simbólicas	Fuerzas Narrativas en Emociones
	<p>¿Cuáles son los juramentos, promesas, pactos y compromisos?</p> <p>¿Cuáles son las emisiones que expresan sinceridad y confianza?</p> <p>¿Cuáles actos de habla dan cuenta de la búsqueda de acuerdos y del entendimiento?</p> <p>¿Cuáles son las emisiones relacionadas con la mentira y el engaño?</p> <p>¿Qué emisiones dan cuenta de la humillación y el menosprecio?</p>	<p>¿Cuáles son las metáforas presentes?</p>	<p>¿Cuáles son las expresiones simbólicas?</p>	<p>¿Cuáles son las emociones presentes en la historia de vida narrada?</p>

“Ahora esa diferencia que hay, en esa época a hoy, es las circunstancias de dominación, algunas por la ins-titucionalidad, otras por actores externos, y eso ha marcado una intromisión interna en los territorios, que no se permite esa vida normal, esa vida cotidiana, esa vida digna que deberíamos de tener quienes lo habitamos, y es precisamente por eso que nosotros hemos dicho que debe haber un sistema autónomo dentro del territorio que nos permita desarrollar esa vida digna” (E, M, A, N2, 10-15).

“Aquí en Colombia está muy difícil la situación, porque muchos creen de que la paz era silenciar los fusiles” (E, M, A, N2, 101-102).

“Para nosotros el territorio es vida, es desarrollo, es bienestar, es identidad, es producción, en fin, el territorio tiene una diversidad cultural, pluriétnica muy esencial, que nos es gracias a ese territorio que logramos existir la humanidad. Sin el campo, sive desde sin tierra, sin el proceso nada, pues de reincorporación, la ramos vivir, vemos muy e n t o n c e s difícil, muy para mí el te-rritorio tiene un concep-to muy amplio” (E, M, A, N2, 1-4).

“Y eso hace que las cosas ir cam-biando; desafortunada-mente, van cambiando para mal, no para bien, y eso es una gran preo-cupación, que nos es gracias a los ex-combatientes, desde la lucha ar-mada, inclu-sive desde el proceso de reincor-poración, la vida ar-humanidad. Sin el campo, sive desde sin tierra, sin el proceso nada, pues de reincor-poración, la ramos vivir, vemos muy e n t o n c e s difícil, muy para mí el te-rritorio tiene un concep-to muy amplio” (E, M, A, N2, 20-22).

Nota. Elaboración propia.

Momento IV: Nivel Meta-textual. Reconfiguración de la Trama Narrativa. Consiste en la interpretación de los momentos anteriores, que da como resultado la comprensión y le otorga otros sentidos a la narración; es decir, se deriva del análisis del momento II y del momento III, donde surge un texto que da lugar al total de la interpretación de la narrativa (Tabla 5).

Tabla 5

Momento 3 PINH

Matriz 10. Interpretación de fuerzas narrativas

Descripción de fuerzas narrativas

En esta narrativa encontramos lo que el narrador piensa acerca del cambio del significado de territorio, cómo ha cambiado a través del tiempo, cómo las circunstancias de dominación, por parte de actores armados o por parte de la institucionalidad, han influido en ese cambio. Según este, anteriormente podían realizarse más actividades en el territorio y con el paso del tiempo eso ha cambiado, se ha generado una vida llena de violencia y falta de garantías, evitando que pueda desarrollarse una vida digna en los territorios.

También nos expresa sus emociones de dolor, al querer firmar un acuerdo de paz por medio del cual se pudieran construir esa vida digna, esa libertad de expresión y un sistema digno para los campesinos, pero tras cuya firma, por el contrario, no se ha garantizado ni siquiera la seguridad de los excombatientes firmantes. Es importante resaltar que el actor no desfallece en la idea de poder construir paz desde los territorios, lo que, aunque sea difícil de lograr, no se puede dejar de intentar.

Interpretación de las fuerzas narrativas

Se expresan sentimientos de fracaso, al ver que las cosas no mejoran ni parece que fueran a mejorar respecto a los incumplimientos de los acuerdos de paz por parte del Estado colombiano. Se siente el miedo por parte de los excombatientes que ahora están habitando este ETCR, miedo de no poder proteger a su familia y no poder tener un espacio propio, la angustia al sentir que en cualquier momento los pueden desplazar, no solo el Estado colombiano, sino los actores armados.

Sentimientos de esperanzas y de construir sueños sobre una tierra donde puedan sembrar y cultivar no solo para ellos, sino también para su familia, a partir de la transformación del territorio con las comunidades y la construcción de confianza entre las mismas. Con la firma de estos acuerdos, buscaban que existiera un sistema educativo para los campesinos, una vida digna, una infraestructura para el campo.

Nota. Elaboración propia.

Es importante recalcar lo que plantea Quintero Mejía (2018) respecto del papel que cumple el investigador en este tipo de metodología:

[p]odemos decir, entonces, que, a partir de la resolución de los interrogantes, cada momento se encarga de refinar la interpretación. Así mismo, alerta sobre posibles estereotipos y prejuicios, pues este ejercicio investigativo busca mantener una mentalidad abierta y flexible, plantear interrogantes frente a creencias, situaciones o actitudes narradas en las cuales no se tiene claridad. También permite sensibilizarse frente a lo que se dice y hace con lo que se dice. (p. 125)

Conforme a lo anterior y de acuerdo con el segundo objetivo específico de esta investigación, el cual se plantea analizar las experiencias de seis excombatientes de las FARC-EP en el ETCR Jhon Bautista Peña, según el método de análisis se selecciona esta cantidad de entrevistas conforme al rigor establecido para el análisis de cada una y de acuerdo con las matrices que se desarrollaron.

Se seleccionaron dos entrevistas para el análisis de las narrativas. El criterio de selección para una de ellas es que la entrevistada fuera mujer y hubiera hecho parte de las FARC por más de 10 años, mientras que el criterio para seleccionar la segunda es que el entrevistado fuera una persona que tuviera un cargo administrativo dentro del AETCR.

Hallazgos

Apropiación del Antiguo Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación Jhon Bautista Peña

Cuando comenzó la implementación de los acuerdos de paz, los firmantes fueron trasladados a 22 asentamientos llamados Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN), además de seis Puntos Transitorios de Normalización (PTN). Ambos espacios transitorios pasarían a llamarse Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) (Dirección de Desarrollo del Talento Humano en Salud, 2017), los cuales fueron diseñados para la dejación de las armas y el tránsito de los exguerrilleros a la legalidad, para su reincorporación a la vida civil.

Los excombatientes que pertenecían al Frente 36 de la extinta guerrilla FARC-EP llegaron al PTN en Anorí y allí estuvieron 3 meses, tiempo durante el cual durmieron en carpas. Después, los trasladaron a donde se encuentra actualmente, el AETCR, en la vereda La Plancha. Cuando llegaron, todavía no estaba terminado de construir el espacio, por lo que ellos mismos participaron en su terminación.

El acceso a la vereda La Plancha tiene un 75% de vías destapadas y en muy mal estado; el internet es contratado por ellos mismos y tienen un puesto de salud ubicado a 800 m del AETCR. La zona cuenta con un recurso hídrico importante; tiene un espacio destinado para los desechos, por el cual pasa un carro del municipio dos veces por semana a recogerlos, y además cuenta con un sistema de tratamiento de aguas residuales (Defensoría del Pueblo de Colombia, 2017).

Los excombatientes recibieron, por una sola vez, una cobija, una cama, una colchoneta, dos mudas de ropa, dos pares de zapatos y un cajón para guardar su ropa. Así empezó su proceso en este espacio. El primer proyecto que empezaron a desarrollar fue el de la panadería; allí mismo fabrican los productos y los venden, y los fondos recogidos son para invertir en el mismo ETCR.

La Construcción de Territorialidad por las Mismas Víctimas (Análisis de las Experiencias)

De acuerdo con los objetivos planteados en esta investigación, se realizaron seis entrevistas a los excombatientes ubicados en el ETCR, entre hombres y mujeres, de las cuales se seleccionaron dos para el análisis. Una de ellas es la narrativa de Julieth y la otra, la de Guillermo, con el fin de comprender la construcción de la territorialidad de paz que están realizando en este espacio.

Julieth: Nostalgia e Incertidumbre en el Tiempo de las Promesas Incumplidas

“Igual es muy lindo, porque lo que no hace el Gobierno lo hacen las personas, para que no volvamos a la guerra” (E, F, A, N1, 132-133).

Ella nació en Ituango, lugar al que quisiera volver, pero no puede porque siente que todo el mundo la reconocería y viviría una vida llena de estigmatización. Aunado a esto, no siente que esté construyendo un arraigo en el territorio donde se encuentra. Ingresó a las FARC a los 15 años, para el 2022 tenía 34. Sueña con huir a un lugar donde no la reconozcan o la señalen por haber hecho parte de un movimiento armado. Tiene una niña de 4 años y guarda la esperanza de que el Estado cumpla todo lo acordado en el proceso de paz, no solo para los firmantes sino también para la comunidad.

Aunque sí hubo gente que quedó dolida por el proceso de paz, que nos encerraron aquí en las casas de cartón, como dice el cucho Aníbal. Pero, de todas maneras, muy duro, muy difícil, porque a la gente, al no tener... no tener como ese espacio que hubo en el acuerdo, como, por ejemplo, los palos de coca que los hicieron arrancar a la gente porque iban a dar proyectos, iban a dar para arreglar las vías de carretera y todo eso, pero la gente también se convenció de eso; entonces a nosotros nos tratan de decir mentirosos por eso; sí, porque empezando el proceso de paz se hablaba con las comunidades diciéndoles cómo iba a quedar el acuerdo y eso estaba superbién, que iban a hacer escuelas, que iban a poner guarderías, que en parques aledaños iban a hacer carreteras, muchas vías y los proyecticos productivos, como dice el dicho, el apoyo del Gobierno como tal, y eso no se ha visto; entonces, por eso, se siente uno mal en este territorio. (E, F, A, N1, 7-15)

Es importante notar en esta narración la reiteración constante de la narradora al contarnos que se siente muy mal porque el Estado colombiano no está cumpliendo con los acuerdos de paz, no solamente con ellos, sino con toda la comunidad que habita el territorio. En este acuerdo se pactaron propuestas, entre ellas, por ejemplo, que mejorarían las condiciones de vida en los territorios más afectados por el conflicto armado por medio de acciones como mejoramiento de las carreteras para mayor acceso y creación de escuelas, y esto no ha sucedido.

Cómo no sentir incertidumbre por las promesas incumplidas, si les prometieron un mejor desarrollo social en cada municipio que hiciera parte del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), con lo

que se buscaba que hubiera más transformación social, económica y política, desarrollando escuelas y vías de acceso para la comercialización de productos campesinos, y nada de esto ha pasado en el territorio de Anorí.

Uno de los pilares de este acuerdo de paz es, justamente, priorizar los municipios que se han visto más afectados por el conflicto armado:

[u]n tercer pilar es el establecimiento de programas especiales de desarrollo con enfoque territorial (PDET) en los territorios más necesitados, que coordinen esas grandes intervenciones e inversiones del Estado para que las instituciones trabajen de la mano de las comunidades y se logre estabilizar esas regiones. Se trata de reconstruir las zonas más afectadas con verdaderos planes de choque y facilitar la reconciliación. (ABC del Acuerdo Final, 2016, p. 33)

Este se rige, actualmente, por del Decreto 893 de 2017; por lo tanto, su incumplimiento no es solo hacia los excombatientes, sino también hacia los campesinos y líderes sociales que también hacen parte de esta transformación social y de reconciliación.

Evidencia de esta violación sistemática contra las comunidades es que, después de la firma del acuerdo de paz, en noviembre de 2016 aumentaron de forma exagerada los homicidios de líderes sociales y de excombatientes (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [Indepaz], 2020).

Las dinámicas económicas y sociales que se están viviendo en el AETCR respecto a la calidad de vida son precarias y deficientes. La atención de las necesidades básicas por parte del Estado es nula, la aprobación de los proyectos productivos es lenta y entorpecedora, como lo manifiesta Julieth: “entonces si uno hace un proyectico, entonces uno tiene es que estar como... como estar por ahí rogando pa’ que a uno le den algo. Así, pa’ poder salir adelante, queda muy difícil” (E, F, A, N1, 23-24). Esto genera condiciones de existencia complejas y una reincorporación económica imposible e insostenible, lo que genera incertidumbre por las preocupaciones esenciales que son una vivienda digna y una alimentación.

Julieth narra: “pero llegará el día que esto se caliente; llegara el día que nos tengamos que ir uno por uno, o nos van sacando muertos uno

por uno de aquí o nos desplazan" (E, F, A, N1, 100-102). Aquí se puede ver que tienen miedo de que, en cualquier momento, puedan llegar a matarlos o a desplazarlos y acabar con este AETCR. Esto denota que se está en un estado constante de incertidumbre y deja como conclusión que no se ha desarrollado una reincorporación adecuada a la vida civil.

Es complicado hablar de cambiar y construir paz cuando uno espera que, en cualquier momento, le tiren una bomba por haber hecho parte de un movimiento armado, como lo manifiesta Julieth: "si por Colombia fuera, ya nos hubieran tirado un par de bombas aquí y ya (E, F, A, N1, 66-67). Haber pertenecido a este grupo por razones como la violencia o la ideología no debería ser motivo de estigmatizaciones constantes, menos cuando las necesidades aumentan permanentemente, cuando se intenta labrar un camino hacia una adaptación a la vida civil y solo se encuentran obstáculos, cuando se pone la confianza en un papel y solo se encuentran falsas promesas y la esperanza de que se cumplan. Porque ellos tienen aún la esperanza de que así sea. ¿Qué más puede hacerse si no esperar a que se cumplan? ¿Volver a las armas? ¿Volver a la selva? "En el monte teníamos unas camitas bien sabrosas pa' dormir bien rico. Es que no hay como dormir uno una noche en el monte, en una selva, como se ve esa luna que refleja todo. Es muy bello, eso es lo mejor" (E, F, A, N1, 110-112).

Volver a las armas, definitivamente, no es una opción cuando se ha puesto todo de uno en un proceso de paz que lleva ya más de 5 años, aunque resulta cada vez más difícil cuando las puertas se cierran, cuando los gobiernos son corruptos, cuando se manifiesta, por parte de estos, que votar no sirve de nada y que si alguien es escogido por voto popular lo obligan a renunciar.

Por esto, a veces se sueña con volver a aquellos lugares donde se estuvo bien, donde no había señalamientos y se podía caminar por la selva, ver en las noches la luna, o se quiere huir a un lugar donde nadie pueda reconocer de dónde se viene. Cargar con estas estigmatizaciones es muy agotador y crea abismos en la restauración de una sociedad en paz, como lo manifiesta Julieth:

[u]no estarse aquí quieto de un momento a otro es muy difícil, es muy difícil; yo todavía no he sido capaz como de acostumbrarme,

todavía despierto a la misma hora que nos llamaban en la guerrilla. Sí me hace mucha falta mi monte, extraño cuando amanecíamos por ahí, solamente la luna y los pajaritos lo acompañaba a uno en esas noches, pero sí es difícil uno estar aquí. (E, F, A, N1, 105-108)

Pero cómo no añorar aquel lugar, si salieron con la esperanza de que todo iba a ser mejor, pero solo encuentran más violencia y necesidades económicas a las cuales no estaban acostumbrados: tener que buscar la forma de conseguir su comida, de tener mejores condiciones económicas, de relacionarse con los otros y sufrir estigmatizaciones porque las personas no han comprendido la necesidad de reconciliación que existe y de poder implementar una paz completa desde los AETCR hacia los territorios; si ahora solo encuentran inseguridad, desconsuelo y muy pocas esperanzas en el lugar donde viven.

La Latente Posibilidad de la Desterritorialización

“Sí, cuando menos piense, esto se acaba porque se acaba, según como vaya este proceso” (E, F, A, N1, 103).

A partir de lo anterior plantearse esta pregunta: ¿puede construirse territorialidad sin un mínimo de estabilidad? La territorialidad se construye no solamente con la delimitación de un territorio específico, sino con la transformación social que se va haciendo del mismo. La identidad cultural o territorial juega un papel muy importante desde que estas acciones también se hagan desde lo económico, no solo para el AETCR sino para la vida con la comunidad.

Es por ello que en estos espacios no solamente están construyendo una forma de sobrevivir económicamente, sino que también están creando una pertenencia determinada por una relación social, donde se mantienen formas de poder que, de alguna forma, ellos buscan resistir. De acuerdo con Valencia y Chaverra (2022),

[u]na revisión de los distintos proyectos priorizados y atendidos hasta el momento evidencian que el gobierno departamental de Antioquia ha estado muy ausente en la mayoría de ellos. Son organizaciones como la Agencia de Renovación del Territorio (ART),

la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) o las asociaciones comunales las responsables de inversiones relativas al mejoramiento de vías, la construcción de una institución educativa rural indígena o la financiación de un proyecto de fomento de un cultivo en especial, lo que significa que la administración departamental se ha mantenido distanciada en la ejecución de los PDET, tanto por la gestión de recursos como por la inversión estratégica para cumplir las demandas de la población más afectada por el conflicto, desaprovechándose las economías de escala que podría conseguir si pudiera apoyar, al mismo tiempo, a varios municipios y subregiones en la gestión de recursos ante la nación, vía Sistema General de Regalías, y valiéndose de los esfuerzos que otros aliados estratégicos están dispuestos a realizar para alcanzar un desarrollo conjunto y sostenible. (Valencia y Chaverra, 2022, p. 12)

En el Plan de Desarrollo actual (Alcaldía de Anorí, 2020) no hay ningún punto específico dedicado a los firmantes de la paz. No cuenta con planes de gobierno que puedan beneficiarlos y acompañarlos para una reincorporación con la comunidad y, sobre todo, con la institucionalidad, entorpeciendo la apropiación y el arraigo en este territorio, tal vez por la misma discriminación, que no solo proviene de la comunidad sino de la Administración municipal. Lo anterior genera una construcción de la territorialidad precarizada, menospreciada y estigmatizada.

Llega hasta a ser utópica la idea de una construcción de paz con la comunidad, al no crearse dinámicas en dirección de la reconciliación. Al contrario, se sigue pensando más en la violencia y, por tal motivo, generándola más. Por esto es importante pensar la paz no como un “acuerdo de paz”, sino como una construcción inacabada y persistente; como lo plantea Muñoz (s. f.), una paz imperfecta que esté en constante transformación y se adecue a los contextos que se vayan presentando.

La Pequeña Esperanza de una Construcción de Paz

Pues, en este caso, pues, entre las comunidades acá, la misma policía sí ha trabajado un poquito en eso, porque igual a eso va la policía, el ejército. Los excombatientes se van a hacer sus encuentros

recreativos con comunidades, con todos, y eso se siente bonito, eso se siente muy bonito. A veces allí, en la cancha, llegan... las veredas... llegan el ejército y los excombatientes y todos ahí jugando pelota; pues se ven muy bonito, cierto. (E, F, A, N1, 115-118)

Si bien las condiciones de vida digna y el desarrollo de los proyectos productivos son demasiado lentos, hay una pequeña esperanza, por parte de los excombatientes, de seguir con la construcción de paz, y esto se evidencia en la idea de poder compartir con las comunidades espacios de recreación o actividades deportivas, como el fútbol.

En Anorí se desarrolla un proyecto llamado Semillas de Paz. Es una escuela de fútbol que acoge a 80 niños, niñas y adolescentes de las veredas San Isidro, El Carmín, La Avianca, Santa Inés, La Primavera, La Guayana, Santiago y La Plancha del municipio de Anorí, además de los hijos de los excombatientes que residen en el AETCR.

Si bien el proceso de reconciliación se ha dado, aunque de forma lenta, a los firmantes de la paz se les ha dificultado realizar su proceso de reincorporación social, debido especialmente a las estigmatizaciones por parte de la comunidad. Esto genera que el proceso de construir una identidad con el territorio tenga más obstáculos; por tal motivo, es necesario empezar a pensar la forma de crear un proceso que lleve en sí la posibilidad de reconciliación, perdón y memoria para reparar la relación, encaminada a construir una territorialidad entre todos los actores que habitan el territorio.

Guillermo: Resistir a pesar de las Promesas Incumplidas

“La verdad es que yo he sido muy de no apegarme al territorio; me apego a las conveniencias de lucha que haya que realizar” (E, M, A, N2, 42-43).

Firmante de la paz que ingresó a las FARC cuando tenía 20 años, actualmente tiene 57 (2022). Nació en Ituango, creció en el Urabá y finalmente terminó en la lucha armada. Nos manifiesta que no siente que pertenezca a ningún lugar específico; su lugar es donde estén sus ideales y sus luchas. Decidió realizar su proceso de reincorporación en Anorí y hace parte del proyecto productivo Confecciones de la

Montaña, por medio del cual realiza también su reincorporación económica y colectiva.

La transformación que ha habido es muy poquita, porque no se ha podido cumplir a cabalidad los propósitos que teníamos. Los propósitos aquí eran estudiar, avanzar en los proyectos productivos que definirían la reincorporación económica de todos los excombatientes, proyectarnos, pues, dentro del territorio, con el desarrollo productivo, con nuestros proyectos, y no hemos podido. (E, M, A, N2, 32-34)

El narrador nos expresa la tristeza que le produce que no se estén llevando a cabo los propósitos planteados en los acuerdos de paz, ya que ellos no han podido desarrollar de la mejor forma sus proyectos productivos, los cuales son su sustento de vida para hacer el tránsito a la vida civil, lo que lleva a cuestionarse: ¿cómo puede realizarse una reincorporación efectiva si no existe también una reincorporación económica?

Vemos cómo, en este relato, el actor expresa preocupación por su construcción de vida en un territorio que no brinda las condiciones para vivir dignamente. Desde que se pactó, en noviembre de 2016, se está a la espera de vivir en un lugar mejor, desde hace más de 4 años, y no se ha dado ninguna otra posibilidad, ya que, al estar en un terreno arrendado, no tienen nada seguro y en cualquier momento pueden ser desplazados de este espacio.

Es importante resaltar la importancia de que en este AETCR o en el futuro espacio donde vayan a estar sus viviendas, puedan crearse, desde la territorialidad, dinámicas que impulsen la apropiación del territorio y que, a partir de estos procesos, se desarrollen con la comunidad acciones colectivas que mejoren las relaciones y los lleven a sentir este territorio como suyo.

La Construcción de Territorialidad desde una Reincorporación Colectiva

Llegué aquí, a este territorio, donde hice mi proceso de reincorporación; aquí he estado al lado de todos mis compañeros y mis compañeras; tanto ellos me han acogido como yo los he acogido a ellos y esto nos ha permitido estar unidos para estar

luchando juntos por las reivindicaciones que, como excombatientes, tenemos que hacer. (E, M, A, N2, 45-48)

Es fundamental articular el proceso de reincorporación con los derechos sociales, económicos y políticos de los excombatientes, pensar que este proceso se ha dado de forma colectiva y que, necesariamente, resalta la idea de partido, Los Comunes, como colectividad y, por tal motivo, siempre pensando en un proceso de reincorporación en comunidad.

Partir del hecho de que los excombatientes están habitando un territorio “estable” nos ayuda a comprender el arraigo que están construyendo allí con la comunidad y con las instituciones, pero hay que analizar más allá. En este territorio se necesita que puedan gozar de una vida digna, donde se pueda subsistir, donde se pueda cosechar y donde se pueda construir esta identidad colectiva, no solo social sino económicamente.

Es crucial resaltar que ellos quieren continuar con su proceso de reincorporación social, política, familiar y económica en Anorí. Están buscando la articulación con todos los actores implicados en esta, como son los campesinos y la institucionalidad, y que, a través de estos acuerdos, pueda construirse paz para los territorios.

Hay que concebir esa articulación como un proceso efectivo de construcción de territorialidad desde afuera y desde dentro, como lo manifiesta Sosa Velásquez (2012), entendiendo este no solamente como implementación del orden estatal, sino como la necesidad de identidad y pertenencia al territorio, como narra Guillermo:

[p]ara nosotros el territorio es vida, es desarrollo, es bienestar, es identidad, es producción, en fin, el territorio tiene una diversidad cultural, pluriétnica muy esencial, que es gracias a ese territorio que logramos existir la humanidad. Sin el campo, sin tierra, sin nada, pues no pudiéramos vivir. (E, M, A, N2, 1-4)

Del Desarraigo a la Perseverancia por un Futuro Mejor

Si bien yo nací en Ituango, nunca me crié en Ituango, entonces no tengo sentido de pertenencia por Ituango. Yo me crié en Urabá, me fui a los 20 años para la lucha armada y yo no siento apego por Urabá. (E, M, A, N2, 43-44)

En esta narrativa, el actor nos expresa los lugares donde ha estado durante su vida y cómo no ha tenido ningún arraigo en esos lugares; por el contrario, desde que está en el AETCR siente que es un lugar en el que quiere construir una territorialidad, donde pueda desarrollar acciones por la comunidad y por sus compañeros; es decir, quiere construir confianza desde las comunidades para desarrollar una vida digna en este lugar, especialmente con su familia. Pero allí donde quiere construir es donde encuentra más complicaciones por la falta de condiciones materiales para la reincorporación.

Los excombatientes esperan ser reubicados, ya que este espacio no cumple con las condiciones para construir vivienda digna y allí tampoco pueden desarrollar sus proyectos porque no hay espacio para hacerlo, lo cual hace parte de otro incumplimiento respecto al tema de tierras: "nosotros estamos haciendo la lucha para que nos resuelvan el tema de tierras, venimos luchando hace 5 años por esa oportunidad, para que la reincorporación nuestra sea realmente completa" (E, M, A, N2, 168-169). Lo que fueron construyendo en este lugar se transformará en desterritorialización, que no implica necesariamente algo negativo, pero que necesariamente se convertirá en una reterritorialización, vista esta como la construcción de algo nuevo (Haesbaert, 2013).

Quedan esperanzas de construir sueños sobre una tierra donde puedan sembrar y cultivar, no solo para ellos, sino también para su familia, a partir de la transformación del territorio con las comunidades y la construcción de confianza entre las mismas, buscando la creación de un sistema educativo para los campesinos, una vida digna y una infraestructura para el campo.

El Territorio y la Territorialidad: Reterritorialización y Desterritorialización para los Excombatientes

La primera discusión se da en torno a lo que significan el territorio y la territorialidad para los excombatientes. Podría decirse que, al venir de varias partes, construyen muchas clases de territorialidad; es decir, de forma simbólica se pertenece a un lugar y de allí vienen otras raíces que se complementan y generan nuevas formas conjuntas de vivir el

territorio. Aquí surge la importancia de cuestionarse cómo puede uno sentirse a gusto en un lugar del que no es; pero allí está la posibilidad de crecer a través de los procesos sociales, económicos y políticos, generando hechos colectivos desde afuera y desde dentro, con el fin de crear una apropiación efectiva al territorio.

Es más complejo, además, cuando no hay un arraigo: cómo puede construirse territorialidad si siempre se ha sido nómada, si las condiciones no están dadas para estar en un lugar estable, haciendo énfasis en que en ese "lugar estable" la calidad de vida es precaria y deficiente.

¿Se puede construir territorialidad sin poder tener ni siquiera una vida digna? ¿Se puede construir territorialidad sin un mínimo de estabilidad? Hay que hacerse estas preguntas entendiendo que la territorialidad no solo significa la demarcación de un espacio determinado, sino la transformación social que se va haciendo del mismo (Sosa Velásquez, 2012).

Surge, además, esta pregunta: ¿las ideologías hacen pertenecer a un territorio o el territorio hace pertenecer a sus ideologías? Y a partir de allí, ¿se pueden construir procesos sociales? No solamente se construye territorialidad por cómo se desarrolla el territorio, sino por lo que son sus habitantes como seres humanos y las ideologías que tengan sobre el desarrollo de los procesos sociales, políticos y económicos. Es necesario comprender quiénes son los actores implicados, teniendo en consideración sus costumbres, ideologías y contextos sociales, y desde allí hacerlos parte de un proceso.

Se debe tener en cuenta que no solo se construye territorialidad desde y hacia la comunidad, sino también desde lo individual. Por ende, ¿cómo puede construirse esta territorialidad cuando hay estigmatizaciones, cuando estos habitantes se sienten mal como individuos y creen que no pertenecen a este territorio, especialmente por lo que las personas piensan de ellos?

Una segunda discusión se da acerca de reterritorialización y desterritorialización, de acuerdo con lo planteado por Haesbaert (2013). El término *desterritorialización* no tiene, necesariamente, una connotación negativa. Esta, por el contrario, puede abrir paso a algo nuevo, que implica una destrucción y una reconstrucción, situación que

se evidencia en los firmantes de la paz, quienes vienen de un proceso de desterritorialización desde la selva y desde el movimiento alzado en armas a, necesariamente, convertirse en una reterritorialización colectiva.

Surge, a partir de esta investigación, la idea de una reterritorialización colectiva basada en un enfoque socioeconómico, es decir, una identidad construida desde antes, por hacer parte de un movimiento alzado en armas y que ahora lleva a cabo una reincorporación de forma conjunta, siempre pensando en que son un grupo, de tal forma que muchos de los excombatientes siguen pensando su proyecto como una colectividad y, por este motivo, siguen siendo parte de los AETCR, desarrollando sus proyectos en la ruralidad. Este es un punto importante para resaltar, ya que los acuerdos de paz con las FARC se llevan a cabo bajo un proyecto común y rural, contrario al acuerdo que se llevó con los paramilitares a través de la Ley de Justicia y Paz, proceso de reincorporación que fue más individual y urbano.

Los firmantes de la paz están totalmente expuestos a que la actividad económica a la que se dedican sea desterritorializada en cualquier momento. Por motivo que sus proyectos productivos dependen de este lugar específico para desarrollarse y, si en algún momento llegan a ser desplazados, las condiciones de territorialidad económica que habían construido se verían afectadas y volverían a pasar por un proceso de desterritorialización.

Por último, la tercera discusión se basa en cuestionarse si, efectivamente, hay construcción de paz en el AETCR. Desde esta pregunta y según el análisis de las entrevistas, es evidente que esta no se está construyendo como debería hacerse, por más que los firmantes quieran hacerlo, debido a la dificultad con las comunidades en la construcción de una reconciliación y un perdón.

Por tal motivo, es importante empezar a hablar de una transformación del territorio desde el proceso de paz. No solamente debe hablarse de excombatientes reincorporándose al territorio, sino también de la restauración de las relaciones con la comunidad; es decir, ¿cómo podemos hablar de construir territorialidades de paz a través de las relaciones cuando la comunidad no está dispuesta a dejar atrás todas estas estigmatizaciones y rencores que pueda tener?

Es necesario reconocer la necesidad de una pedagogía para la paz que se desarrolle en las comunidades, especialmente en las que están cerca de los AETCR, para que haya una construcción conjunta desde todos los actores implicados. Si bien en el AETCR se evidencian algunas acciones en este sentido, como, por ejemplo, que juegan fútbol con las personas de otras veredas, con el ejército o la policía, estas no son suficientes y son necesarias otras formas de relación para la construcción de paz, a través de la memoria y el perdón. Los acuerdos no pueden verse como aquello que logró la paz, sino como un medio a partir del cual estar en constante transformación de la misma.

Estas discusiones guardan concordancia con lo planteado por Muñoz (s.f.): una paz imperfecta que esté en constante transformación y se adecue a los contextos que se vayan presentando en el territorio y, a partir de allí, hacer uso de todas las metodologías que propendan por mejorar la correspondencia entre lo que pasó y cómo mejorar las condiciones del presente y las circunstancias futuras.

Conclusiones

La metodología usada en esta investigación da cuenta de la importancia de las historias narradas a través de la vivencia de cada una de las experiencias de los actores aquí implicados, así como la necesidad de establecer este método científico para obtener historias que se puedan comprender a través de la narración.

Hay que decir que este trabajo deja un sinsabor, pues evidencia que, después de 5 años de la firma de los acuerdos de paz, en noviembre de 2016, no hay una implementación adecuada, motivo por el cual a los firmantes les queda muy difícil construir una territorialidad efectiva en los AETCR y, en consecuencia, no se está construyendo un proceso de reincorporación ni una reconciliación efectiva desde los territorios y hacia las comunidades que han sido más afectadas por el conflicto armado.

Es decir, si bien los firmantes de la paz están construyendo una territorialidad en este territorio, no se está construyendo con las garantías necesarias para establecer un arraigo o una apropiación; solamente para tener un lugar donde pasar sus días sin esperar mucho

del futuro.

Es importante concluir que la pedagogía y las dinámicas de paz no se están desarrollando; ni siquiera se tienen pensadas pedagogías para la transformación del territorio o que desarrollen una dinámica de memoria y construcción de paz con la misma comunidad afectada, durante tanto tiempo, por el conflicto armado, las cuales son una base fundamental para que pueda construirse un arraigo en el territorio desde la reconciliación.

Para lograr una reincorporación y una construcción efectiva de territorialidad, era necesario tener en consideración la forma en la que ellos vivían como comunidad, sus costumbres y cuáles eran sus necesidades para gozar de una vida digna, y, con base en esto, haber implementado una oferta institucional acorde con sus necesidades.

Asimismo, es importante resaltar que se estipuló que los municipios que hicieran parte del PDET tendrían un mejor desarrollo social; sin embargo, la realidad es otra. Estos municipios no cuentan con un gasto social que les haya permitido mejorar su calidad de vida (Valencia y Chaverra, 2022). A raíz de esto, ha aumentado el resentimiento de la comunidad que habita este territorio, puesto que considera que los firmantes de paz que llegaron a habitar el municipio no le trajeron un mayor desarrollo, sino un mayor abandono estatal.

Dicho esto, ¿a través de los AETCR se está logrando la reincorporación a la vida civil creando un arraigo hacia un territorio? La respuesta es no. No puede haber una construcción donde solo se destruye. No puede haber ilusión donde solo hay desesperanza. No puede haber reconciliación donde solo hay exclusión.

A pesar de estas líneas tan desalentadoras, aun se guarda una esperanza en la implementación de los acuerdos de paz por parte del nuevo gobierno. El Estado es quien debe proporcionar una vida digna a sus habitantes y es el actor que mayor legitimidad ostenta, teniendo en consideración el papel que desempeña dentro del funcionamiento mismo de los territorios.

Referencias

- ABC del Acuerdo Final. (2016). Cancillería. <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/cartillaabcdelacuerdofinal2.pdf>
- Alcaldía de Anorí. (2020). *Plan de Desarrollo Territorial 2020-2023 "Anorí, hechos para el cambio"*.
- Alvarado, S. (25 de noviembre de 2016). Anorí, un laboratorio para la paz en Colombia. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2016/11/25/espanol/america-latina/anori-un-laboratorio-para-la-paz-en-colombia.html>
- Defensoría del Pueblo de Colombia. (2017). *Informe Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación: Reincorporación para la paz*. <https://www.defensoria.gov.co/-/consulte-aqu%C3%AD-el-informe-espacios-territoriales-de-capacitaci%C3%B3n-y-reincorporaci%C3%B3n>
- Echavarría Álvarez, J., Gómez Vásquez, M., Forero Linares, B., Balen Giancola, M., Cabanzo Valencia, M., Ditta, E., Gutiérrez Pulido, E., Joshi, M., Márquez Díaz, J., Martin, G., McQuestion, P., Menjura Roldán, T., Quinn, J., Ramírez Rincón, A., Rodríguez Contreras, A., Restrepo Ortiz, N., Sáez Florez, C., Serrano Idrovo, C., y Zúñiga García, I. (2022). *Cinco años después de la firma del Acuerdo Final: reflexiones desde el monitoreo a la implementación*. Matriz de Acuerdos de Paz, Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz, Escuela Keough de Asuntos Globales, Universidad de Notre Dame. <https://doi.org/10.7274/z029p270x6d>
- Folgueiras Bertomeu, P. (2016). *La entrevista*. Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/2445/99003>
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales*, 8(15), 9-42.
- Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, y Marcha Patriótica. (2020). *Registro de líderes y personas defensoras de DDHH asesinadas*

desde la firma del acuerdo de paz. Del 24/11/2016 al 15/07/2020 (Informe especial). <https://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/07/3.-Informe-Especial-Asesinato-lideres-sociales-Nov2016-Jul2020-Indepaz-2.pdf>

Decreto 893 de 2017 [con fuerza de ley]. Por el cual se crean los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). 28 de mayo de 2017. D.O. No. 50247.

Dirección de Desarrollo del Talento Humano en Salud. (2017). *Abecé Plazas Zonas Veredales Transitorias de Normalización*. Ministerio de Salud. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/MET/abece-plazas-zonas-veredales.pdf>

Muñoz, F. (s. f.). *La paz imperfecta*. Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>

Procuraduría General de la Nación. (2021). *Tercer Informe al Congreso sobre el estado de avance de la implementación del Acuerdo de Paz*. https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/docs/TercerInformealCongreso_2021_25_Conlinks.pdf

Quecedo Lecanda, R., y Castaño Garrido, C. (2003). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-40.

Quintero Mejía, M. (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías: Aportes para la investigación*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. https://die.udistrital.edu.co/publicaciones/ usos_narrativas_epistemologias_metodologias_aportes_para_la_investigacion

Sosa Velásquez, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? *Cara Parens*.

Valencia Agudelo, G., y Chaverra Colorado, F. (2022). Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Los primeros cinco años de implementación en Antioquia. *Estudios Políticos*, (64). <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n64a01>